


Conceptos que hacen historia(s). A partir de Rienhart Koselleck

Jorge Omar Mora Rodríguez

 <https://orcid.org/0000-0003-3876-4295>

Departamento de Investigaciones Educativas (DIE)
Centro de Investigación y Estudios Avanzados (CINVESTAV), México
omarmora811@gmail.com

Felipe Torres (ed.), *Conceptos que hacen historia(s). A partir de Rienhart Koselleck*, Santiago de Chile, Editorial Pólvora, 2022.

En abril de 2023 se conmemoró el centenario del nacimiento del historiador alemán Reinhart Koselleck. El aniversario del natalicio de uno de los representantes de la *Begriffsgeschichte* no pasó desapercibido en la comunidad académica internacional. Por mencionar algunos ejemplos, en la Universidad de Bielefeld se organizó el evento titulado *100. Geburtstag: Mit Koselleck über Koselleck hinausdenken* (Cumpleaños 100. Pensar con Koselleck, más allá de Koselleck), que sirvió de foro para la presentación de distintos proyectos y publicaciones inspirados en el legado intelectual del homenajeado. El grupo *Geschichtstheorie am Werk* (Teoría de la historia en acción) le dedicó una serie de publicaciones en su blog (<https://gtw.hypotheses.org/komposita>) desde una perspectiva multimodal y ecléctica al análisis de las limitaciones, problemas y resonancias actuales de la propuesta difundida por el historiador alemán. De forma similar, la revista *Contributions to the history of concepts*, del History of Concepts Group, destinó un número especial



Esta obra está protegida bajo una Licencia Creative Commons Atribución-
No Comercial 4.0 Internacional

(<https://www.berghahnjournals.com/view/journals/contributions/18/1/contributions.18.issue-1.xml>) a evocar el legado del connotado historiador (Celebrating Reinhart Koselleck's 100th birthday).

El repaso de los medios, espacios y publicaciones que se organizaron para conmemorar el aniversario del natalicio de Reinhart Koselleck puede dar cuenta del eco que aún tiene su obra. Y es que se trata, probablemente, de uno de los ámbitos más prolíficos en los que se ha desarrollado la teoría de la historia en las últimas décadas, no sólo en Europa, sino también en América Latina. Precisamente en este espacio vio la luz la obra *Conceptos que hacen historia(s). A partir de Reinhart Koselleck*, editada por Felipe Torres y publicada bajo los esfuerzos de Pólvora Editorial. El libro colectivo reúne trabajos de alumnos, colegas y estudiosos de su perspectiva, como Lucian Hölscher, Hans Joas, María Pía Lara, Elías J. Palti, Stefan-Ludwig Hoffman, Margrit Pernau, Imke Rajamani, Niklas Olsen, Aldo Mascareño y Alejandro Fielbaum. La pluralidad en los orígenes y la formación de los autores es muestra de la diversidad de enfoques que se conjugan en el abordaje de la obra.

Publicado a finales de 2022, este libro recupera y compila una serie de trabajos novedosos y relevantes para la región, aunque también se incluyen traducciones de los textos de Olsen, Hoffman, Joas, Rajamani y Pernau, previamente publicados en alemán o en inglés y considerados pertinentes para los debates hispanoparlantes en historia intelectual; ya que desde este conjunto se busca destacar y aportar elementos teóricos y metodológicos de la historia conceptual para el caso hispanoamericano. Para tal efecto, el trabajo se divide en tres secciones. El primero y más robusto de los apartados, que integra "indagaciones críticas en y a partir de Reinhart Koselleck", es de corte más bien teórico y se detiene ampliamente a dilucidar en torno a la configuración de una consciencia moderna. El segundo apartado presenta "Aplicaciones conceptuales. Con

Koselleck y más allá de Koselleck” y, en efecto, repara en consideraciones no revisadas o expuestas propiamente por el historiador alemán, como lo son las emociones o las cuestiones espaciales; se trata de una sección más bien empírica. Finalmente, el conjunto de manuscritos culmina con un par de discusiones centradas en “Latinoamérica, Europa y sus conceptos” que, en el contexto de las independencias hispanoamericanas y la formación de las repúblicas, miran las expresiones de una modernidad en la región y atienden a su particular idea de futuro.

La obra editada por el sociólogo Felipe Torres parte de la importancia que el estudio de los conceptos tiene en los discursos de la actualidad, más allá de un interés meramente erudito. Se trata, como el propio editor sugiere, de entender la historia conceptual para ampliar campos de explicación novedosos, de fenómenos que no necesariamente son nuevos. Y en el desarrollo de esta empresa se encuentra uno de los principales aportes de este libro: relativizar el halo elitista que pesa sobre la historia de conceptos. Así, frente a las críticas que rondan sobre la historia conceptual como abstracción, elitismo o como mero intelectualismo, este libro invita a pensar en las maneras en las que ciertos elementos teóricos y metodológicos de esta perspectiva han sido recibidos en América latina u otros lugares de Europa; y, particularmente, cómo se relacionan con las condiciones materiales de sus historias particulares. En otras palabras, como señala Torres en el prólogo, no es posible acercarse a las semánticas de una historia sin que, “a su vez [estas] no sean correlato directo de las condiciones materiales al interior de un marco histórico dado” (p. 11). Esta cuestión ya era señalada por el propio Koselleck, para quien “la distinción entre planos conceptuales y límites históricos materiales es desde luego discernible, pero en ningún caso separable” (p. 11). Es decir, los conceptos son “producto-productor” de la historia, y como tales,

rebasan la abstracción y se constituyen en sus condiciones materiales, en tanto que son “formas de producir y articular materialmente las huellas de la historia” (p. 11).

Los capítulos que conforman esta obra exploran diversos factores contenidos en la *Begriffsgeschichte*, desde enfoques varios, pero que convergen entre la historia y la teoría social, principalmente. Destaca la atención puesta a la temporalización, así como a los conceptos de utopía, aceleración, secularización y tiempo histórico. Reunidos en torno a estas preocupaciones se encuentran los trabajos de Hans Joas, Lucien Hölscher y el del propio Felipe Torres. Las notas críticas desarrolladas desde estos textos permiten acercarse a contemplar las condiciones sociopolíticas que posibilitan cierto tipo de experiencias -consideradas modernas-. En ese sentido, el trabajo de Hoffman sobre la antropología de la experiencia histórica desde Arendt y Koselleck resulta provocador, cuando menos. Y es que, si ya no es la *Historia magistra vitae*, son las proposiciones de experiencias de las que se puede deducir algo a partir de sus estructuras de repetición propias, que formulan condiciones que posibilitan y delimitan cada lenguaje y acción, aunque no necesariamente los determinen. De lo anterior se deriva que la historiografía no sólo puede formular declaraciones sobre el pasado, sino también permite aproximarse a las realizaciones materiales sobre el futuro (¿o más bien, futuros?). Es decir, no se trata de que las historias concretas se dejen pronosticar, pero sí las condiciones según las cuales tales historias acontecerán, por lo que, “quien conoce las condiciones de las historias posibles, no será completamente sorprendido por aquello que el futuro nos depara” (p. 185).

En una apuesta que han venido examinando desde la historia de las emociones, Margrit Pernau e Imke Rajamani exploran la traducción de las emociones en la historia conceptual “más allá de los lenguajes”. Mientras

que, en un empleo perspicaz y novedoso de esta perspectiva, María Pía Lara dedica su capítulo a la noción de Derechos Humanos en la obra de Samuel Moyn, desde la teoría crítica. Por su parte, Olsen indaga en las características espaciales de la propuesta analítica de Koselleck. Aunque estos rasgos parecen ser menos difundidos que los relativos al tiempo, contribuyen a mirar la dimensión específica en la que un concepto se sitúa en cada espacio. De esta orientación dan cuenta -en cierta medida- los escritos de Fielbaum y Mascareño. El primero explora las condiciones de posibilidad de una modernidad latinoamericana y sus fantasías de futuro. El segundo advierte la configuración de un *sattelzeit* local, en el que se expresaría lo central de una modernidad regional. La formulación de un “tiempo bisagra” en el espacio latinoamericano, al margen de su hibridación, alude a la recomposición de un modelo de pensamiento en que el presente, figura como incompleto y “desplaza hacia un futuro indeterminado la realización *in extenso* de la historia del presente” (p. 300).

Finalmente, Elías Palti se propone comprender las diferencias entre ideas y conceptos, al mismo tiempo que dar cuenta de las implicaciones que esta distinción plantea. Para ello, ubica las elaboraciones teóricas del historiador alemán en un ámbito intelectual amplio y reelabora el sustrato de problemáticas específicas a partir de las que su proyecto historiográfico tomó cause. En última instancia, el historiador argentino elabora un ingenioso ejercicio, en el que echa mano de las herramientas que el propio Koselleck desarrolló a su teoría, es decir, elabora una historia conceptual de concepto.

El campo de la historia conceptual en Hispanoamérica se encuentra sólido y aún en expansión. La vigorosa producción en torno al grupo Iberconceptos ofrece una clara muestra de ello. *Conceptos que hacen*

historia(s) responde en buena medida a este impulso intelectual prolífico que resuena en la región. Los tópicos revisados en el libro revelan las posibilidades teóricas y metodológicas que desde la perspectiva se ofrece, al tiempo que invitan a pensar en sus límites. Los problemas más actuales en la región y sus discusiones acusan la necesidad de indagar en las raíces conceptuales e históricas, para los que la perspectiva ejecutada en esta obra proporciona un marco de referencia importante, sin agotar las posibilidades de abordaje. No obstante, el desarrollo de una sensibilidad histórico-conceptual, indispensable para acercarse a estas problemáticas del presente, debe rebasar los ámbitos de especialistas en los que hasta ahora ha sido tratada y ampliar sus campos de discusión, resonancia y acción. Acaso la asignatura pendiente de esta empresa intelectual en lo general, y de esta obra en lo particular, pasa por la ausencia de diálogo con sectores más amplios que los académicos.